

EL PROBLEMA DE LAS HACIENDAS LOCALES EN ITALIA

336(45-2)

3.518 municipios (en un total de 8.050) presentan balances negativos, con un importe total de 372.000 millones de liras.

La mayor parte de los municipios con déficit está localizada en las zonas deprimidas y «en espera de que la economía de tales zonas pueda ser adecuadamente valorizada a través del Plan de Desarrollo Económico—ha afirmado el subsecretario de Asuntos Interiores, Gaspari, contestando a una pregunta—que asegure un justo equilibrio en la contribución territorial y sectorial de la renta, se harán necesarias medidas especiales para colmar el desequilibrio entre ingresos y gastos corrientes en los balances».

La gravedad del fenómeno es tal

que puede, lógicamente, producir graves consecuencias en la estabilidad del sistema financiero del Estado, del que las haciendas locales forman parte esencial. Esta afirmación no puede considerarse gratuita por cuanto el ministro del Interior, con ocasión del debate del presupuesto del Estado para 1966, afirmó que «el problema más grave del momento era el grave estado de las haciendas municipales y provinciales».

Los datos más alarmantes son los que se refieren a la región siciliana, que cuenta con 380 municipios: solamente cuatro (equivalente al 1,1 por 100) han alcanzado paridad de entradas y salidas. Los otros 386 están en déficit por un total de 79.281 millones, equivalente al 21,3 por 100

del déficit total de los municipios italianos; el señor Gaspari ha dado una idea clarísima de la situación de los distintos municipios agrupados por provincias, de la cual es posible sacar algunos datos. La única región italiana que no tiene municipios en déficit es el valle de Aosta, región con un estatuto especial, que cuenta con 74 centros. Entre las regiones con menos municipios en déficit está el Trentino-Alto-Adige: sobre 344 municipios, solamente tres están en déficit (equivalente al 0,9 por 100), por un total que no alcanza 600 millones y que repercute sobre el total de la deuda en la medida del 0,2 por 100. Igual repercusión, en porcentaje, dan los municipios en déficit del Friúli-Venecia Julia, 52 sobre 218 (equivalente, 23,9 por 100), el total de cuya deuda es de 630 millones aproximadamente, y repercute, por tanto, sobre el total en un 0,2 por 100. Otra región, la más poblada de Italia en cuanto al número de municipios (1.541), cuya situación es buena, es Lombardía, que tiene solamente 97 municipios en déficit (6,3 por 100), por un importe total de 1.220 millones, equivalente al 0,3 por 100 del total. La deuda de Molise, región depresiva como se sabe, no es excesiva: 917 millones (0,2 por 100 del total), repartidos en 87 municipios sobre 136 existentes.

Entre las regiones de alta renta y con pocas deudas está Piemonte: sobre 1.209 municipios solamente cuatro están en déficit, por un importe bastante fuerte: 3.172 millones, y que repercute en la medida total de la deuda en un 0,9 por 100. De las regiones con menos deudas a aquellas con más municipios en déficit, inmediatamente después de Sicilia vienen Las Marcas, en las cuales 242 municipios sobre 246 están en deuda,

por un total de más de 12.500 millones. En Pulla, el 96,8 por 100 de los municipios están en déficit: los 244 balances en deuda dan un importe total de casi 36.000 millones.

La situación de Lacio como importe total de déficit viene inmediatamente después de la siciliana: la deuda total de los 293 municipios en déficit, sobre 371 existentes, es de 70.000 millones aproximadamente, y repercute sobre el total general en la medida del 18,8 por 100. Sigue con poca diferencia Campania: 65.000 millones, aproximadamente, repartidos en 379 municipios, sobre 544 existentes.

Hay una gran distancia entre el volumen de la deuda de Sicilia, de Lacio y de Campania, y aquél, si bien siempre importante, de Toscana, que es de 27.000 millones, repartidos en 217 municipios sobre un total de 287.

También la situación de los municipios calabreses es bastante crítica: sobre 410 municipios, 396 están en déficit, con un total de 24.500 millones. Algún otro dato, para terminar: Veneto tiene casi 6.500 millones de déficit repartido en 156 municipios sobre 583; la deuda de Emilia-Romaña supera los 16.000 millones, y se reparte sobre 189 municipios de 342 existentes. Liguria, Abruzzos y Cerdeña tienen una deuda en conjunto casi igual: respectivamente, 7.500 millones, casi 7.000 millones y 6.000 millones. En la primera región va repartida sobre 49 municipios; en la segunda, sobre 233; en la tercera, sobre 286. Es muy semejante la situación en Umbria y Basilicata: la deuda de la primera es de 4.270 millones; la de la segunda, de 4.505 millones. En la primera región, los municipios en déficit son 85 (equivalente al 93,4 por 100 del total); en

la segunda son 120 (equivalente al 93,8 por 100).

LAS CAUSAS DEL ENDEUDAMIENTO Y LOS POSIBLES REMEDIOS

Como causas evidentes de la situación pueden señalarse, entre otras, las siguientes:

1. Las cargas de personal son excesivas.

Respecto de esta causa, puede afirmarse que hay municipios en los cuales los ingresos corrientes no bastan para cubrir las retribuciones, puras y simples, del personal. Los reflejos negativos de esta pesada carga del personal se manifiestan a través de un doble aspecto: la admisión incontrolada de personal interino, excediendo de los límites fijados en las plantillas, y la determinación de retribuciones absolutamente arbitrarias, que, además, son diferentes en cada municipio y entre las distintas administraciones provinciales. Esta situación se produce, por supuesto, en flagrante violación de disposiciones legales taxativas sobre la materia.

Por ello, la solución que parece más idónea es la de aplicar las normas vigentes.

Como muestra del exceso de personal podemos aducir las siguientes cifras: en 1956 el número de empleados de los entes locales era de 382.000, habiendo saltado a casi

555.000 en 1964. El porcentaje de aumento es del 45 por 100 en un período de ocho años.

2. Otra de las causas viene dada por el enorme esfuerzo de reconstrucción que, a partir de la guerra, han venido realizando municipios y provincias en distintos sectores (escuelas, viviendas, servicios sanitarios, aguas, iluminación, red viaria, etc.). En este caso los remedios no son fácilmente subrayables, aunque parece que un principio de ordenación y establecimiento de prioridades podría paliar en parte el problema. Sin embargo, parece necesario reconocer que debe ser el concurso efectivo y suficiente del Estado el medio más rápido y eficaz de eliminar o reducir esta causa.

3. Finalmente, puede hacerse referencia, entre las causas de ampliación de los gastos, a la excesiva plétora de municipios pequeños y pequeñísimos, a los que el simple hecho de cumplir escasamente sus obligaciones mínimas deja ya sumidos en la bancarrota. En este aspecto del problema la solución vendría dada bien por la concentración municipal (solución que está aplicándose en España), bien por la prestación de los servicios entre y para varios municipios vecinos.

Podemos afirmar que la situación actual de las haciendas locales italianas representa un gran peligro para la economía del país y para sus posibilidades de desarrollo social.—ASA.

